

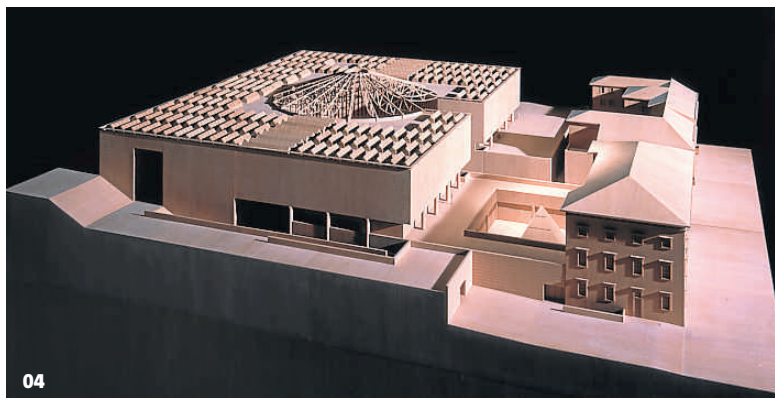
Museos en el siglo XXI: conceptos, proyectos, edificios

CDAN
HUESCA
Comisarios: Suzanne & Thierry Greub
Doctor Artero, s/n
Tel. 974-23-98-93

www.cdan.es
Hasta el 25 de septiembre

01 Anamorphosis Architects: Museo del Mundo Helénico, Atenas, 2009-2011, maqueta general con el techo quitado

02 Studio Daniel Libeskind con Davis



04



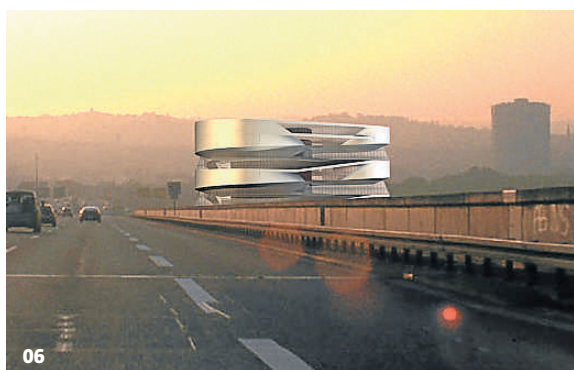
Partnership: ampliación del Museo de Arte de Denver, 2003-2006, representación de la fachada noreste

03 Planificación de la Isla de los Museos de Berlín, plan maestro, vista aérea

04 Bota, Mario y Giulio Andreotti, MART: Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Trento y Rovereto, 1988-2002, maqueta

05 Shigeru / de Gastines: Centre Pompidou, Metz, 2006-2010, vista general imagen 3D

06 UN Studio: Mercedes Benz Museum, Stuttgart, 2002-2006, vista desde la autopista, 2005



06

desde su creación, ofrece una visión panorámica de la cuestión, y da cuenta de la variedad de intereses y de aproximaciones, pero también del altísimo nivel de exigencia que ha marcado la arquitectura museística en la última década. En ella se exponen maquetas, dibujos, fotografías, audiovisuales y textos sobre proyectos de rango muy variado, algunos de ellos ya construidos, otros en proceso de construcción, otros aplazados *sine die*. En ella podemos apreciar el silencio del Naoshima Fukutate Art Museum o del Chichu Art Museum diseñados por Tadao Ando; el ruido –casi de un elefante en una cacharrería– de la propuesta de Ghery para la ampliación de la victoriana Corcoran Gallery de Washington; el respetuoso clasicismo moderno del proyecto de ampliación de Nelson-Atkins Museum of Art en Kansas City, de Steven Holl Architects; el escandaloso biomorfismo pop de la Kunsthau Graz am Landesmuseum Joanneum, firmado

por Spacelab, Peter Cook/Colin Fournier; la grandiosidad de las curvas del National Art Center de Tokio, diseñado por Kisho Kurokawa, y la delicadeza de las del Zentrum Paul Klee, por Renzo Piano; la espectacularidad del MAXXI de Roma, de Zaha Adid, o de la ampliación del Denver Art Museum, de Libeskind; pero también la practicidad de los museos de BMW o Mercedes; la casi secreta rotundidad del Museum und Park Kalkriese de Bramsche, diseñado por Guigon/Guyen Architekten, y muchos otros ejemplos. Algunos han contado con gran difusión mediática –como el nuevo MOMA o el museo de la Acrópolis– y otros son casi desconocidos para el no introducido en la materia, pero todos supondrán estimulantes descubrimientos para cualquier visitante. Una ocasión irreplicable para visitar el CDAN de Huesca, y un motivo más, si es que hiciera falta, para confirmar el prestigio de esta institución. |

Cuadros vistos



Luis Graner: 'Lago'

El lago de Luis Graner

ARTUR RAMON

Poco podía esperar Luis Graner, uno de los pintores catalanes más premiados de su tiempo, que su nombre aparecería un día en las páginas de sucesos de *The New York Times*. Fue el 9 de agosto de 1911, cuando publicaba “Un chico salva a tres personas en el lago”. Los hechos sucedieron el día anterior en Asbury Park (antes que Bruce Springsteen lo pusiese en el mapa) cuando Henry Crossman, un muchacho de once años, se convirtió en héroe por accidente al salvar al pintor, su secretario Charles Vasseur y su modelo Kitty Morrissey.

En el momento en el que Graner quería cambiar de asiento la embarcación se volcó y ninguno de los tripulantes sabían nadar. El secretario y la modelo pudieron agarrarse pero Graner, que estaba a punto de ahogarse, tuvo la suerte de que se le apareciera el chico que arrastró la embarcación hasta conseguir llevarlos hasta la orilla. Una vez allí y viéndose a salvo, Graner quiso agradecer el rescate dándole treinta dólares mojados, todo lo que llevaba en el bolsillo. Crossman lo rechazó en un principio pero ante la insistencia aceptó.

Meses antes, el 11 de noviembre de 1910, Graner y Vasseur llegaron al puerto de Nueva York desde Barcelona. El pintor tenía 45 años y su secretario 23. Como tantos artistas europeos, desembarcaban en América en busca de un sueño...

Graner triunfaba con sus pinturas de interiores con luces naranjas y con los retratos descriptivos de viejos ebrios y sonrientes. Llegaba a Nueva York con el recuerdo aún próximo de su casa-taller proyectada por Antoni Gaudí (hoy desaparecida), con quien había colaborado en la Sala Mercè de la Rambla, y de su fracaso como promotor de cine para el Teatro Principal de Barcelona. Aunque se arruinó y tuvo que dedicarse al retrato, Luis Graner trasladó los brillos del cinematógrafo a los reflejos acuáticos de su pintura. En la ciudad de los rascacielos Graner alquiló un taller en Broadway y expuso con Edward Brandus Gallery.

Este cuadro fue pintado hacia 1911 y muestra un lago pintado en su etapa americana. No sabemos si fue el mismo en el que casi perdió la vida o si lo pintó antes o después del accidente, pero sí sabemos que pasó el resto de sus días de forma precaria, lejos de casa, sobreviviendo gracias al dinero que le mandaban sus amigos de Barcelona, y que sólo apareció en las páginas de *The New York Times* por cuestiones ajenas a su pintura.

Artur Ramon nace en Barcelona en 1967. Cuarta generación de una prestigiosa familia de anticuarios de la ciudad –todos con el mismo nombre–, se forma en historia del arte en Barcelona, Londres y París. Es especialista en dibujo y participa como único representante español en el Salon du Dessin de París, y como único catalán en TEFAF Maastricht. Ha colaborado en prensa, radio y televisión. Autor de los libros ‘Ofici d'antiquari’, ‘Album Manolo Hugué’ junto a Jaume Vallcorba y ‘Els Piranesis de Montserrat’. En esta serie, titulada ‘Cuadros vistos’, presenta un relato detrás de cada imagen, en una visión del arte en transversal.